

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Vulnerabilidad y envejecimiento poblacional. Condiciones de vida en la vejez en situación de pobreza .

Florencia Bravo Almonacid.

Cita:

Florencia Bravo Almonacid (2009). *Vulnerabilidad y envejecimiento poblacional. Condiciones de vida en la vejez en situación de pobreza. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/600>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Vulnerabilidad y envejecimiento poblacional

Condiciones de vida en la vejez en situación de pobreza

Florencia Bravo Almonacid

CIMeCS/FAHCE-UNLP

flor_almonacid@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

La ponencia se centrará en el estudio de las condiciones de vida en la vejez en situación de pobreza, en contextos de precarización laboral y desprotección estatal¹. El abordaje de esta problemática se realizará a partir de un estudio de caso realizado en el “Barrio del Puente”² durante el año 2008. Se utilizó el enfoque de las estrategias familiares de reproducción porque se considera que puede dar cuenta de la heterogeneidad y multidimensionalidad de la pobreza en la vejez. Se

¹ Este trabajo se inscribe en un proyecto de investigación más general sobre pobreza y políticas sociales dirigido por Amalia Eguía y Susana Ortale, radicado en el CIMeCS y el Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación de la UNLP, que cuenta con el apoyo de subsidios del CONICET y del Programa de Incentivos a la Investigación del Ministerio de Educación de la Nación.

² “Barrio del Puente” es un nombre ficticio utilizado para preservar la identidad del barrio.

considera que esta perspectiva posibilita detectar los aspectos más críticos y aquellos que denotan una situación de vulnerabilidad.

ENVENJECIMIENTO POBLACIONAL Y VULNERABILIDAD SOCIAL:

El envejecimiento poblacional es resultado de la transición demográfica que consiste, principalmente, en el pasaje de altos niveles de fecundidad y mortalidad iniciales hasta bajos índices de ambos indicadores. Estos cambios en las tendencias demográficas conllevan cambios en las estructuras de población por el aumento de la participación absoluta y porcentual de las personas en edades más avanzadas en detrimento de los niños y los jóvenes, produciendo profundas modificaciones en las estructuras sociales, económicas y culturales de los países.

El envejecimiento, observado a nivel mundial, en América Latina tiene características específicas debido a la rapidez en la que se genera la transición demográfica y el contexto en el que se produce, caracterizado por una gran incidencia de la pobreza, una alta y creciente participación laboral en el mercado informal, una persistente y aguda inequidad social, y un escaso desarrollo institucional. Asimismo, la condición socioeconómica de los adultos mayores de la región está deteriorada por la falta de sistemas de seguridad social y de sistemas de salud adecuados ante esta creciente problemática. (CEPAL, 2002). Es por ello que en este contexto, siguiendo a Zúñiga y Gomes (2002), el envejecimiento poblacional conlleva un “riesgo social”.

Según la CEPAL (2002), el concepto vulnerabilidad está vinculado a las nociones de riesgo, incapacidad de respuesta o adaptación activa. Se utiliza, entre otras excepciones, para identificar grupos sociales en situación de “riesgo social” porque comparten algún atributo común como las variables edad, sexo, condición étnica, entre otras.

En esta ponencia nos focalizaremos en el nivel micro de la vulnerabilidad social, es decir, en los comportamientos de las unidades domésticas con adultos mayores en situación de pobreza. El estudio lo realizaremos a partir del enfoque de las estrategias de reproducción, porque consideramos que el estudio de la pobreza en la vejez debe realizarse desde una perspectiva que pueda dar cuenta de su heterogeneidad y multidimensionalidad.

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN, VEJEZ Y POBREZA

Las estrategias de reproducción, siguiendo la perspectiva de Eguía (2004), son entendidas como la trama de prácticas y representaciones puestas en juego por las unidades domésticas para lograr su reproducción. Este abordaje comprende:

- las estrategias laborales: mecanismos y comportamientos desarrollados por los miembros de las mismas con el fin de obtener ingresos monetarios para la reproducción, mediante la inserción formal o informal en el mercado de trabajo, y la obtención de ingreso por jubilación o pensión ordinaria.

- la participación en programas sociales, que implican la recepción de valores de uso, servicios gratuitos y /o de subsidios monetarios;

- las opciones autogeneradas por las unidades domésticas: autoabastecimiento, el establecimiento de redes informales de ayuda entre parientes, amigos y/o vecinos, el trabajo doméstico;

- las estrategias vinculadas con el proceso de salud/enfermedad/atención.

Consideramos que esta perspectiva permite abordar el proceso de reproducción en hogares que albergan adultos mayores en todas sus dimensiones y complejidad, permitiendo mostrar cómo inciden los procesos macrosociales en las unidades domésticas durante la vejez.

Para el estudio de las estrategias de reproducción se utilizará como unidad de análisis a la unidad doméstica, por la que se entiende “el ámbito social donde los individuos, unidos o no por lazos de parentesco, comparten una residencia y organizan, en armonía o en conflicto su vida cotidiana” (De Olivera, 1988). Se justifica esta elección porque consideramos a la unidad doméstica como el lugar donde se realizan las actividades ligadas al mantenimiento cotidiano y a la reproducción generacional de la población (Jelin, 1980 en Gutiérrez, 2007).

Es importante destacar que durante la vejez, como muestran numerosos estudios, se produce un reordenamiento en las unidades domésticas como consecuencia de la salida de los hijos de los hogares y la muerte de alguno de los cónyuges. Esto produce la aparición de hogares extensos y unipersonales al final del curso de la vida.

Dentro del estudio de las estrategias de reproducción en situación de pobreza se focalizará especialmente en las principales prácticas que desarrollan las unidades domésticas donde residen ancianos para su reproducción, su valoración y percepción de las mismas.

Redes informales de ayuda y vejez

Las redes informales de ayuda son un mecanismo importante que contribuye a la reproducción familiar. Como sostienen Eguía, Ortale, Aimetta y Alzugaray (2004) las redes

relacionan a un grupo de personas que se prestan de manera gratuita bienes y servicios sobre la base de la confianza, solidaridad y la reciprocidad.

Siguiendo a Guzmán, Huenchuan y Montes de Oca (2003) las redes de ayuda se categorizan en:

- apoyos monetarios y no monetarios: dinero en efectivo de forma regular y comidas, ropa, etc;

- apoyos instrumentales: como el transporte, la ayuda en el trabajo doméstico, el cuidado y el acompañamiento;

- apoyos emocionales: expresados por la vía del cariño, la confianza, la empatía, los sentimientos asociados a la familia, etc;

- apoyos cognitivos: intercambio de experiencias, información (significado), consejos etc.

Coincidimos con González de la Rocha (1997, 2006) quien sostiene que la participación de las redes sociales necesita de una inversión de tiempo para “estar disponible” y de costos. Las redes de ayuda, al igual que los demás componentes de las estrategias de reproducción requieren de una mirada contextualizada, porque al no ser fenómenos estáticos, ni estar aisladas de otros factores sociales, son sensibles a los cambios económicos y pueden variar a lo largo del tiempo.

Consideramos relevante el estudio de las redes informales en la vejez porque en esta etapa del ciclo de vida se experimenta con mayor probabilidad la pérdida de la pareja y los amigos, y el reordenamiento de la unidad doméstica. En este sentido, Guzmán, Huenchuan y Montes de Oca (2003) señalan que las redes informales de ayuda que se establecen principalmente entre familiares, vecinos, contribuyen al bienestar material, físico y emocional y evitan así el deterioro real o imaginado que podría generarse cuando se producen dificultades, crisis o conflictos que afectan al sujeto; estas circunstancias pueden producir dependencia afectiva y económica. Como afirman los autores, “en muchos países la escasez en los servicios de salud, el poco acceso a los planes de pensión, la exclusión del mercado laboral formal advierten la existencia de un segmento de la población envejecida que no tiene acceso a mecanismos institucionales para satisfacer sus necesidades y que “aparentemente” depende de su familia en la sobrevivencia cotidiana pero también de otras expresiones de las redes sociales de apoyo para mantener vínculos afectivos, conservar información estratégica en la cotidianidad, etc., y en conjunto preservar cierta calidad de vida” (op.cit.: 1).

En síntesis, dentro de las estrategias de reproducción desplegadas en las unidades domésticas donde residen adultos mayores en situación de pobreza, se profundizará en el estudio de las redes informales de ayuda, para poder dar cuenta del papel que juegan en la reproducción

social, en el bienestar material y en especial al bienestar físico y emocional en la vejez. Se focalizará en los tipos de redes que establecen, su valoración y la importancia de éstas en su calidad de vida.

Vejez y pobreza en el Barrio del Puente

La investigación se desarrolló mediante un abordaje cualitativo. Se realizaron entrevistas en profundidad semi estructuradas y observación participante en comedores comunitarios y campañas de salud implementadas con el objetivo de enriquecer la información obtenida mediante las entrevistas y explorar la relación de las unidades domésticas seleccionadas respecto de los programas sociales, en especial los de salud y alimentación.

El análisis conjunto de las entrevistas y las notas de campo se realizó a través de la técnica del análisis de contenido, mediante la cual la interpretación de textos se basa en procedimientos de descomposición y clasificación de éstos (Losito, 1993 en Piovani: 2007). A partir de los datos obtenidos se intentó recuperar una *dimensión cuantitativa*, que nos permitió obtener datos sobre las ocurrencia de los distintos fenómenos que consideramos relevantes a los fines de esta investigación, y una *dimensión subjetiva*, que nos permitió obtener los sentidos y significados que los sujetos le atribuían a sus prácticas cotidianas.

Análisis de las estrategias de reproducción

- Las estrategias laborales:

Como observa la CEPAL (2002), la participación laboral de las personas mayores se encuentra directamente relacionada con la deficiente cobertura del sistema de seguridad social que las obliga a continuar trabajando para subsistir. Nuestra investigación nos muestra que en el 60% de los hogares los adultos mayores entrevistados obtenían ingresos a partir de la inserción en el mercado laboral. Esta inserción se produce de forma precaria porque prevalecen la inestabilidad o discontinuidad de las trayectorias laborales o profesionales, ingresos insuficientes y no está asegurada la protección social (Palomino, 2007, en Aimetta, 2007). Realizan principalmente trabajos de carro (recolectando cartón, botellas etc.) y trabajos en jardinería (limpiando de terrenos, cortando pasto, etc.). Es importante destacar dos cuestiones que surgen a partir del análisis de los datos obtenidos:

- En todos los casos eran los adultos mayores hombres los que realizaban las actividades.
- En estos hogares no percibían ni jubilación ni pensión ordinaria.

De los hogares entrevistados, a pesar de la etapa del ciclo de vida familiar en la que se encuentran, sólo tres cuentan con ingresos por jubilación o pensión ordinaria. Es importante destacar que la jubilación a la que accedieron en estos hogares fue por moratoria³ por la cual se perciben ingresos significativamente menores a los ingresos de la jubilación mínima, colocándose muy por debajo del salario mínimo establecido.

Por otro lado, en un 40% de hogares se estaban realizando los trámites para la jubilación por moratoria. En la mayoría de los casos se presentaban situaciones de mucha angustia por el desconocimiento del estado de los trámites y la falta de información por parte de los gestores.

En cuanto a las trayectorias laborales, la gran mayoría de los integrantes de los hogares realizaron actividades de baja calificación, poca remuneración, sin protección social ni estabilidad laboral, es por ello que consideramos que los integrantes de los hogares entrevistados han tenido una inserción precarizada en el mercado laboral.

- Participación en programas sociales:

En un 70% de los hogares entrevistados participan de algún programa social estatal mediante subsidios económicos y/o programas alimentarios.

De la totalidad de hogares un 50% percibe el Plan Mayores, programa nacional destinado a personas mayores de 70 años⁴ implementado por los Ministerios de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y Desarrollo Social, por el cual se perciben \$120 bimensuales y no provee ninguna cobertura de salud. En menor medida, perciben pensiones graciales o no contributivas por discapacidad, y el Programa Jefes de Hogar.

El otro 50 % no percibe este subsidio por tener una jubilación o pensión ordinaria o por no contar con documentos de identidad.

En cuanto a los programas alimentarios, el 60% de las unidades domésticas concurren diariamente a los comedores comunitarios del barrio.

³ La jubilación por moratoria, establecida en la ley 24.476, permite a las mujeres mayores de 60 años y a los hombres mayores de 65 poder acceder a la jubilación sin haber completado o sin haber realizado los aportes jubilatorios correspondientes. En este tipo de jubilación se le descuentan de sus haberes los aportes no realizados, es por ello que los ingresos son significativamente menores que otro tipo de jubilación, percibiendo alrededor de 470 y 600 pesos mensuales dependiendo de la edad del jubilado.

⁴ Cabe aclarar que ninguno de los entrevistados cumplía con este requisito de edad.

- Las opciones autogeneradas:

Consideramos que las redes informales de ayuda son un mecanismo importante para la reproducción social; es por ello que este aspecto fue indagado en profundidad en las entrevistas. En un muy alto porcentaje de hogares se registraron el establecimiento de redes, principalmente entre las familias, mediante alimentos, dinero, ropa, medicamentos, herramientas, utensilios para cocina, el acompañamiento y cuidado en situación de enfermedad, acompañamiento en las visitas médicas y en la realización de trámites, y en los consejos e información brindadas sobre planes sociales, trámites jubilatorios y cuidado de la salud, entre otras.

Las redes informales monetarias y no monetarias se registraron en la mayoría de las entrevistas y se establecen entre familiares y vecinos. Entre parientes la ayuda percibida consiste principalmente en alimentos, dinero y en medicamentos y pago de estudios médicos.

Este tipo de redes también se registraron, aunque en menor proporción, entre vecinos. Estas consisten en alimentos, medicamentos y el préstamo de herramientas y otros utensilios. Coincidimos con Ramos (1984) quien plantea que los intercambios informales se caracterizan por ser no equivalentes y por realizarse, la mayoría de las veces, en momentos no simultáneos. Los datos obtenidos nos muestran que en este tipo de redes establecidas entre vecinos presentan elementos de reciprocidad en el intercambio. Como señala Lomnitz, los intercambios más cotidianos entre vecinos, amigos y parientes dependen de flujos en los que devolver el favor, y la ayuda es un ingrediente crucial (citado en González de la Rocha, 1999):

Se registraron también redes mediante apoyos instrumentales, principalmente el cuidado y acompañamiento en momentos de enfermedad. Esta fue la red que más se detectó en el análisis y las principales ayudas brindadas eran el acompañamiento y cuidado en situaciones de enfermedad, las visitas periódicas y la realización de trámites diversos, y en menor medida la ayuda en las reparaciones de la vivienda. Esto se refleja en la siguiente entrevista seleccionada a modo de ejemplo:

“...Si yo le digo mañana vamos para el hospital, sí abuela sí, vamos en colectivo si no tenemos plata, ella paga por ella, sí, me quiere igual que fuera mi hija, qué suerte (...) cuando el abuelo amanece enfermo, “vamos vamos” deja todo lo que va a hacer y lo lleva, sí, así es...” (Entrevista n° 6, 87 años)

Es importante señalar que estas redes se registraron sólo entre familiares, particularmente entre padres e hijos/as, no presentándose entre vecinos y/o amigos. En este tipo de red, donde la ayuda era proporcionada mayoritariamente hacia estos hogares, no encontramos una expectativa

inmediata de reciprocidad. Esto lo entendemos como un intercambio recíproco de larga duración, donde la ayuda de los padres a los hijos es devuelta una vez que los hijos se hacen adultos y ayudan a sus padres (González de la Rocha, 1999).

En cuanto a la ayuda proporcionada por estos hogares, encontramos que una minoría de los casos brindaba ayuda en el cuidado de nietos y en el trabajo doméstico, proporcionada únicamente por las integrantes mujeres de los hogares.

Por otra parte, las redes emocionales se encontraban muy ligadas al establecimiento de redes del tipo anterior. Los sentimientos de cariño y confianza se asociaron sólo a los integrantes de las familias, en particular a los hijos/as y nietos:

“...si tengo como, si no tengo no como... sí, así, ayer no tenía y me tomo té y ya está. Y ahora sí me he hecho un poquito (de comida), porque sabía que iba a llegar mi hija con su bebida, por eso hice (comida). Yo a la bebida la quiero mucho, por ella vivo. Así que llega y dice “¡abuela comida!” dice (risas), por eso lo hago. Por la chiquita, por mi nieta, a todos mis nietos los quiero...” (Entrevista n° 10, 64 años)

Consideramos importante señalar que en la mayoría de los casos cuando se consultó por la relación establecida con los vecinos surgieron especialmente sentimientos de desconfianza, indistintamente del establecimiento o no de redes de intercambio monetarias y no monetarias:

E: ¿y ese tipo de cosas usted presta en el barrio?

I: al que viene a pedir yo le presto pero no te lo devuelven nunca... la gente no devuelve y después te hacés enemigo... acá es muy jodida la gente no es como el campo... en el campo sí, me prestas tal cosa “sí”, “terminé el trabajo”, “aquí tenés, gracias”. Acá no, después “no, lo tengo en otro lado” otros te lo niegan... (Entrevista n° 5, 68 años)

E: ¿Y cómo se llevan con la gente del barrio? ¿Tiene relación?

I: Alguna gente de acá los vecinos será porque uno es provinciano no sé es como si nos discriminan, pero yo no sé porque hacen así porque si uno es de carne y hueso como todos... (Entrevista n° 4, 64 años)

Las redes cognitivas se registraron de forma minoritaria. Se establecen entre familiares, a través de información sobre diversos trámites y consejos respecto al cuidado de la salud.

Como se señaló anteriormente, en la mayoría de los casos se detectó algún tipo de red de ayuda informal. Es notorio que en los únicos casos que no se detectaron redes instrumentales,

emocionales y/o cognitivas, los entrevistados no tenían hijos. En estos casos se detectaron sentimientos de angustia y tristeza asociados a diferentes problemáticas.

- Las estrategias vinculadas con el proceso de salud/enfermedad/atención:

En la totalidad de los casos analizados se manifestó algún problema de salud. En el 70% de los hogares entrevistados no contaban con ninguna cobertura de salud, los hogares restantes contaban con PAMI (20%) y PROFE⁵ (10%).

En cuanto al acceso y utilización de prestaciones de salud la mayoría utilizaban el hospital público y sólo una minoría, que contaba con cobertura de salud, recurrían a clínicas privadas.

En un 80% de los casos se manifestó tener que tomar medicamentos, de los cuales la mayoría los obtenían de manera gratuita en hospitales y a través de la compra por parte de sus parientes y, en menor medida, por el establecimiento de redes informales de ayuda entre vecinos y por el uso de la obra social.

Huenchuan y Guzmán (2007) observan que los apoyos familiares no siempre brindan la regularidad de ingresos que es determinante para el acceso a la salud. Los datos obtenidos en nuestra investigación nos muestran que en muchos de los casos la medicación es interrumpida debido a la imposibilidad de obtenerla de forma regular.

CONSIDERACIONES FINALES

Como señalan Zuñiga y Gomes (2002), en envejecimiento poblacional acarrea la problemática del empobrecimiento en las personas adultas mayores. Este *riesgo social* se produce por la merma en las oportunidades laborales, el progresivo debilitamiento de sus capacidades físicas y de salud, la insuficiencia en la cobertura de los sistemas de seguridad social y su mayor dependencia de los apoyos familiares. En este estudio se pone de manifiesto la insuficiencia de los sistemas de seguridad social, como lo reflejan en primer lugar el bajo porcentaje de ingresos por jubilación o pensión ordinarias y la inserción precarizada en el mercado laboral de los entrevistados, y en segundo, el alto porcentaje de casos en los que se interrumpe algún tratamiento por una insuficiente e ineficaz sistema de salud pública.

⁵ PROFE-Salud es una cobertura médica provista por el gobierno nacional para los destinatarios de pensiones no contributivas.

En este sentido, los testimonios de la investigación nos muestran que dada la etapa del curso de vida, las dificultades para acceder a una jubilación ordinaria y la inserción de forma precarizada en el mercado laboral conlleva a que estos hogares utilicen otros mecanismos tendientes a su reproducción cotidiana.

González de la Rocha (2006) sostiene que, con la ausencia de un ingreso salarial y una capacidad limitada de ganar dinero, los pobres tienen menos posibilidades de depender de actividades de autoabastecimiento y menos posibilidades para obtener sustento a través de redes informales de intercambio recíproco. La creciente pobreza ha tenido serios efectos sobre los pobres para mantener redes de intercambio social.

Los datos obtenidos nos advierten un uso de las opciones autogeneradas, aún en un contexto precariedad laboral y pobreza. Consideramos importante el estudio de los diferentes tipos de redes informales de ayuda porque nos permiten dar cuenta en cada contexto del papel que cumplen cada una de ellas, en especial en el estudio de la vejez.

Tal como sostienen Guzmán, Huenchuan y Montes de Oca (2003), no sólo la necesidad material es la motivación principal para el establecimiento de redes. Las necesidades emocionales, instrumentales y cognitivas son importantes sobre todo en las personas mayores. Los resultados del análisis nos muestra que las redes que más se detectaron son las instrumentales y emocionales, a partir del acompañamiento y cuidado en situaciones de enfermedad, las visitas periódicas y la realización de trámites diversos, establecidas únicamente entre familiares. Consideramos, a la luz de estos resultados, que estas redes impactan en la calidad de vida de los adultos mayores contribuyendo al bienestar material y emocional de esta etapa del curso de vida. En los casos donde este tipo de redes no se presentaron surgieron sentimientos de angustia, tristeza y soledad.

Asimismo, es importante señalar, como sostiene Cariola (1992), que más allá de los diversos mecanismos puestos en práctica las estrategias de reproducción que despliegan los sectores populares, sólo logran objetivos parciales en su reproducción material, biológica y social, expresados como carencias en la satisfacción de sus necesidades básicas. Se pone de manifiesto en esta investigación que estos hogares no logran niveles adecuados de reproducción, principalmente la satisfacción de necesidades alimentarias y el acceso a los servicios de salud.

Bibliografía citada:

- Aimetta, Corina. 2007. “Precariedad laboral en la pobreza: estudio comparativo de dos actividades laborales en un barrio pobre del Gran La Plata (Buenos Aires, Argentina)”. Valdivia: *VI Congreso Chileno de Antropología: “Antropología aquí: Miradas desde el Sur”*, 13 -17 noviembre 2007.
- -CEPAL. 2002. *Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para las comunidades, hogares y personas*. Santiago de Chile: CEPAL (Consultado el 5 de abril de 2008)
- www.eclac.cl/publicaciones/SecretariaEjecutiva/6/LCG/2170SES2916/DGE2170-SES29-16.pdf
- - De Oliveira, Orlandina. 1988. “La Familia. Unidades domésticas y familias censales”. En: *DemoS* [en línea]. N° 01. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Sociales, Fondo de Población de las Naciones Unidas, INEGI, El Colegio de México, 1988 - [citado 20 de febrero de 2009]. Disponible en: <http://www.ejournal.unam.mx/demos/demos_index.html>
- Eguía, Amalia. 2004. “Pobreza y reproducción familiar: propuesta de enfoque para su estudio” En: *Cuaderno CRH*. Bahía: Universidad Federal de Bahía. Pp 17- 40.
- -González de la Rocha, Mercedes. 1999. “La reciprocidad amenazada. Un costo más de la pobreza urbana”. En: Enrique Rosas, R (coordinadora) *Hogar, pobreza y bienestar en México*. México: ITESO, Colección Avances.
- 2006. “Vanishing Assets: Cumulative Disadvantage among the Urban Poor” En: *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*. SAGE Publications. Pp: 66-94

- Guzmán, José Miguel, Sandra Huenchuan y Verónica Montes de Oca. 2003. “Redes de apoyo social de las personas mayores. Marco conceptual” *Ponencia presentada en el 51º ICA, Santiago de Chile.*
- Huenchuan, Sandra y José Miguel Guzmán. 2007. “Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas” En: *Notas de Población* n° 83 CEPAL/CELADE. Pp 99-125
- Piovani, Juan Ignacio. 2007. “La observación”. En: Marradi, Alberto, Nélica Archenti y Juan Ignacio Piovani. *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé. Pp: 191/201
- Zuñiga, Elena y Cristina Gomes. 2002. “Pobreza, curso de vida y envejecimiento poblacional en México”. En: *Situación demográfica de México*. México: Secretaría de Gobernación.